

Antídoto contra corrupción

Colocada como la constante en las promesas de campaña de los candidatos a la Presidencia de la República, el lanzar una cruzada anticorrupción, a la buena noticia de la Ley General de Mejora Regulatoria como antídoto, se agrega la mala: el marco estaría en vigor pleno hasta 2022. Del dicho al hecho se reclama empatar el escenario con los ordenamientos estatales, además de crear sistemas de mejora regulatoria en las entidades federativas que se coordinarían con el gobierno federal.

El procedimiento reclama 15 meses para la instalación de este último, y un mes más para elaborar una propuesta de estrategia nacional. Instalado éste, se reclaman seis meses para crear un observatorio que dé fe del cumplimiento. Y si le seguimos, la maraña plantea un plazo de tres años, a partir de la publicación de la ley, para disponer de los mecanismos tecnológicos; seis meses para su operación federal, y un año para la estatal.

La euforia desatada por la aprobación del ordenamiento, en cuyo marco habrá un Sistema de Apertura Rápida de Empresas; otro de simplificación de Cargas Administrativas, además de la inclusión al tema de los juicios orales y la implantación de una ventanilla de Construcción simplificada, tendrá que esperar cuatro años para estallar de lleno.

Promulgada el 18 de mayo pasado para fortalecer el buen gobierno y la competitividad, la ley ofrece en el papel garantizar la libertad de acción de los emprendedores para producir y distribuir bienes o prestar servicios; asumir la defensa de los derechos sociales y económicos de la fuerza de trabajo, colocada la autoridad laboral como intermediaria en caso de conflictos, y promover la permanente innovación para reforzar la competitividad sin perder la autodeterminación.

La ruta arranca desde 1994 en que se aprueba la Ley Federal de Procedimiento Administrativo, con... la Comisión de Mejora Regulatoria, y en el 2011 cuando se crean la Estrategia Integral de Mejora Regulatoria y la Simplificación de Trámites Administrativos. En el camino se fueron ubicando disposiciones absurdas y contradictorias cuya única utilidad práctica era alimentar el escenario para la dádiva, la “mordida” o moche.

En la cumbre de la irracionalidad, por ejemplo, el IMSS y el ISSSTE obligaban a sus pensionados en patética peregrinación de sillas de ruedas o camillas, a la “prueba de vida”, a soslayo del Registro Civil que enlista las defunciones. Los ordenamientos se creaban en tal forma que dejaran una gran rendija a la interpretación discrecional de los funcionarios. Aun así, el Congreso de la Unión reconoce la persistencia de 150 mil regulaciones y 130 mil trámites esparcidos a lo largo y ancho del país por políticas regulatorias locales sin eje conductor.

La selva jurídica vuelve Viacruz la posibilidad de cruzar el pantano y no mancharse. La sobrerregulación, decía desde el siglo XIX el sabio Ribadesella, equivale a invitar a la corrupción. Lástima que el puerto está tan lejos.

Balance general. Colocado durante años como enlace entre la Secretaría de Hacienda y las entidades federativas en materia presupuestal, David Colmenares Páramo ha iniciado su tarea como director de la Auditoría Superior de la Federación en un marco nebuloso que pareciera apuntar a borrar o minimizar casos emblemáticos de corrupción del actual gobierno. En su animadversión a su antecesor en el cargo, Juan Manuel Portal Martínez, se llevó de corbata a la directora general de Auditoría Forense, María Dora Buchain, quien había develado las telas de la llamada Estafa Maestra. Estamos hablando de un escenario de simulación de servicios ajenos a la causa de los contratantes, para los cuales se otorgaron contratos directos. El desvío, en cuya danza se ubican las secretarías de Desarrollo Social y Desarrollo Territorial y Urbano, alcanzaría 7 mil 500 millones de pesos. El caso remite al despido del titular de la Fiscalía Especializada para Delitos Electorales, Santiago Nieto, quien revisaba el caso de los sobornos de Odebrecht.

EMPRESA DE ALBERTO BARRANCO. Junio 22 del 2018

Salud universal vía mixta

En convocatoria a la polémica, en la coyuntura de la exigencia del Coneval de implantar en el próximo sexenio el sistema de salud universal, el ex secretario de Salud, Julio Frenk, está planteando lo que califica como alternativa público-plural, es decir dejarle la cancha a la medicina privada... con apoyo de subsidios públicos. El escenario confronta lo que el ex funcionario del gobierno foxista y posteriormente dirigente del Instituto de Salud creado por el magnate Carlos Slim llama sistema público monopólico, colocando como emblemas a Cuba y Venezuela.

Sin embargo, aleatoriamente se coloca en el tapete el Programa de Servicios Médicos y Medicamentos Gratuitos implantado en la época en que Andrés Manuel López Obrador fue jefe de Gobierno de la Ciudad de México, y el Seguro Popular implantado justo en el sexenio de Vicente Fox. Ambos terminan descalificados. En el primer caso se habla de una disminución del gasto de salud como porcentaje del Producto Interno Bruto. De 14% en 2001 cayó a 11% en 2005, en tanto el abasto de medicamentos dejó mucho que desear y el impacto en las condiciones de salud de la población fue muy limitado.

Y aunque al segundo lo califica el ex funcionario como el proyecto más ambicioso de ampliación de la cobertura para la población sin seguridad social desde la creación de la Secretaría de Salud en 1943, reduciendo drásticamente el número de mexicanos que enfrentan gastos catastróficos, además de la mortalidad infantil, se concluye que ha ampliado las inequidades a largo plazo, además de reducir la eficiencia del sistema de aplicar un método que prácticamente el mundo entero ha desechado.

El texto descalifica también el esquema cubano de salud pública, aunque reconoce logros en materia de nutrición infantil, señala que enfrenta retos ante el crecimiento de enfermedades crónicas no transmisibles y ha retrocedido a niveles de cuando se inició en 1960. En el caso de Venezuela, se aduce que su Sistema Público Nacional de Salud se encuentra al borde del colapso.

Publicado por la revista Nexos un ensayo de Frenk, en el que colabora su esposa Felicia, señala que el país ha caminado hacia el escenario público plural desde la década de los 90 del siglo pasado, en concordancia con los países afiliados a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). El esquema operaría a un costo acorde a la capacidad de pago de los usuarios, bajo un esquema contributivo. Los usuarios, obtenida su afiliación, podrán elegir el lugar de atención, lo que dice Frenk que estimula la competencia, y genera incentivos a la calidad y la eficiencia. La rectoría estaría en manos de un ente independiente, lo que impediría conflictos de interés.

Según ello, el modelo público-plural ha sido adoptado por algunos países de la OCDE, lo que ha permitido alcanzar una esperanza de vida mayor de 80 años y lograr niveles de satisfacción de los usuarios. El promedio de inversión equivale a 9% del PIB, frente a 18% en Estados Unidos. El colofón en refuerzo a la apuesta mixta señala que ésta garantiza mayor participación de los ciudadanos y los pacientes; incentiva la eficiencia, premia la calidad y promueve la equidad al ofrecer pluralidad en el servicio. Casi el paraíso... para la medicina privada.

Punto a Afore Azteca. Designada por la Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro como prestadora de servicios del esquema por un periodo de tres años, la intermediaria subsidiaria de Grupo Elektra tendrá opción de incrementar sus cuentas administradas en más de 300%. La cifra llegaría a 10.5 millones, lo que la colocaría como la segunda del mercado. La posibilidad concreta es que se le asignen miles de cuentas sin afiliación a una intermediaria o inactivas, cuyos saldos están depositados en el Banco de México. Estamos hablando de 8.1 millones de cuentas. Afore Azteca demostró contar con la capacidad operativa, financiera y tecnológica para enfrentar el reto.

COLUMNA DE RICARDO RAPHAEL. Junio 25 del 2018

El clientelismo de Anaya

El teléfono de casa de mi padre no deja de sonar desde el lunes de la semana pasada. Lllaman preguntando si es la oficina de campaña de Ricardo Anaya Cortés y también si es ahí donde pueden comenzar a cobrar sus mil 500 pesos mensuales. Suena a toda hora y el señor de 82 años no sabe qué hacer: “no, esta no es la oficina del señor Anaya”, “no, aquí no damos de alta esas tarjetas”, “no, aquí no repartimos ese dinero”.

Resulta que el equipo de campaña del candidato de la coalición Por México al Frente, en su tramposa propaganda electoral, dio el número telefónico de una casa

particular. Tengo ante mis ojos el documento dirigido al señor Gerónimo García, quien vive en la colonia Juan Escutia de la delegación Iztapalapa y fue una de las personas engañadas. “Estimado Gerónimo, te escrito para saludarte y decirte que cuando sea Presidente tendrás derecho a tener DINERO SIEMPRE (Di, Si), de forma mensual y garantizada de por vida, recibirás 1.500.00 (mil quinientos pesos) por el solo hecho de ser mexicano.

Para que el IBU (Ingreso Básico Universal) sea una realidad y tengas DINERO SIEMPRE, necesitamos de todos. Si tú también quieres un México... en el que nadie tenga las manos vacías, llama gratis a (teléfono de contacto)... desprende la tarjeta y conviértete en promotor de esta propuesta. Te agradezco tu apoyo: Ricardo Anaya.

Dirán los autores de este cebo envenenado que no están violando la ley, que no buscan comprar el voto, que no ofrecen favores indebidos a cambio de los sufragios; y, sin embargo, los telefonazos recibidos incesantemente indican otra cosa: la gente quiere su dinero, sus mil 500 pesos a cambio de convertirse en promotores de Ricardo Anaya. Esta tarjeta azul se parece mucho a la rosa que promovió Alfredo del Mazo durante las elecciones del año pasado en el Estado de México...

Esta propaganda es delito electoral. La ley mexicana define compra o coacción del voto como “la oferta, promesa, o entrega de algún bien o servicio, por parte de agente de un partido político a uno o más ciudadanos, a cambio de apoyo político o de su voto”. Desde esta perspectiva, la carta que recibió el señor Gerónimo García, así como los cientos de personas que han estado llamando al teléfono de mi padre, servirían de evidencia del delito mencionado. No importa que el dinero no se haya entregado, basta con que se establezca la expectativa de asignarlo, en caso de triunfo, para que la violación se materialice.

Podría defenderse el candidato panista argumentando que él está promoviendo una propuesta de campaña, la del Ingreso Básico Universal; sin embargo, la redacción de la propaganda enviada a Gerónimo va tan lejos como decir que, cuando Anaya sea presidente, el sujeto beneficiario de la oferta recibirá mil 500 pesos --DINERO SIEMPRE-- de f—a mensual y garantizada. ¿Así o más claro? Se trata de un acto vulgar de clientelismo, espejismo que abusa de la ignorancia y, sobre todo, de la pobreza de la gente. Esta propaganda es un acto desesperado que terminará siendo perseguido por la FEPADE, pero antes debería proceder una queja ante el Instituto Nacional Electoral.

ZOOM: Viene la peor parte de la campaña, durante esta semana reinará el clientelismo, la manipulación y la fabricación de los fraudes. Confío en que la democracia mexicana podrá más que las trampas, y la ciudadanía más que los engaños y las mentiras.

COLUMNA DE RICARDO RAPHAEL. Junio 14 del 2018
--

Anaya aniquilado

La penúltima “bomba” para hacer estallar a Anaya fue la difusión de grabaciones inculpándolo por lavado de dinero. La última será la publicidad de una indagatoria ministerial que, sin estar terminada ni probada, podría hacer enorme daño. Son muchos los que están dispuestos a hacer cualquier cosa para anular políticamente a Ricardo Anaya Cortés. Cada día crece más la lista de enemigos que quieren verlo, no solo derrotado en las urnas, sino enterrado de manera definitiva.

Ayer la Comisión Permanente del Congreso, a instancias de los representantes del Partido Verde y del PRI, aprobó un punto de acuerdo para exigir a la PGR que, antes de diez días, entregue un avance de las indagatorias que esa institución tiene en contra del candidato de la coalición Por México al Frente. Es decir que la Procuraduría habrá de argumentar, siete días antes de la elección, si las acusaciones contra Ricardo Anaya tienen sustento. No se necesita visitar el Oráculo de Delfos para profetizar la respuesta de esa institución.

Para el PRI es fundamental que Anaya caiga al tercer lugar de la contienda, y sus dirigentes no han perdido oportunidad para señalarlo como el político más corrupto de la temporada. Los expedientes en su contra se apila sobre las mesas de redacción de varios medios y quien los elaboró trabaja y cobra para el gobierno federal.

La penúltima bomba para hacer estallar la opción de Anaya fue la difusión de supuestas grabaciones inculpándolo por lavado de dinero. La última será la publicidad de una indagatoria ministerial que, sin estar terminada ni probada, muy probablemente hará enorme daño. En este tiempo bajo la metralla, Ricardo Anaya no logró defenderse con contundencia. El hecho de que haya participado en un negocio inmobiliario cuantioso, a propósito de la nave industrial donde está involucrado el señor Manuel Barreiro, lo puso en una situación vulnerable...

Hay una primera lección en todo esto: no es posible ser el principal alguacil anti-corrupción, y sobre todo no es pertinente enfrentar al jefe del Estado mexicano, si se tienen negocios difíciles de explicar. Pero no solo el presidente y su partido quieren ver a Anaya expulsado de la vida política mexicana. Su suman también panistas y ex panistas, que ya calculan la derrota en estos comicios y sobre todo la oportunidad que tendrán para hacerse de la dirigencia del PAN.

Los senadores Roberto Gil Zuarth o Ernesto Cordero, el gobernador Francisco Domínguez, el ex gobernador Rafael Moreno Valle o el ex presidente Felipe Calderón Hinojosa, entre muchos otros, quieren ver a Anaya hecho garras, porque entonces se les abrirá grande la puerta para participar en las negociaciones con el futuro gobierno.

A Peña Nieto y los panistas, se suma obviamente Andrés Manuel López Obrador y los morenistas, como enemigos de Ricardo Anaya. Los últimos están conscientes de que, en el hipotético caso de que el queretano quedara a pocos puntos de distancia, el PAN se convertiría en una fuerza incómoda para el nuevo gobierno. En

cambio, la derrota de Anaya dejaría sin dientes a la oposición conservadora, al menos mientras se canibalizan entre sus distintos liderazgos. El cálculo es preciso; si Anaya Canallín, como lo apodó AMLO recibe menos de 20% de la votación, Morena reinará sin contención ni limite en el Congreso y en una vasta geografía de la política local.

Ciertamente son demasiados enemigos y lo peor es que Anaya se mira cada día más solo. A excepción de Jorge Castañeda, su coordinador de campaña, Diego Fernández de Cevallos, su más combativo defensor, y Santiago Creel, su estrategia político, el resto de los integrantes del Frente parecen haber tomado también distancia.

ZOOM: Morena será hegemónica porque las oposiciones se ha desfondado: el PRI es merecedor del más alto castigo y, en su intento desesperado por no dejar a Anaya llegar en segundo lugar, ambas fuerzas terminarán juntas y en la misma cuneta.

COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ. Junio 25 del 2018

¿Cómo será el lunes de la próxima semana?

El lunes de la próxima semana vamos a amanecer con resultados electorales y la expectativa del cuarto partido de la selección mexicana de futbol en el Mundial de Rusia. Veremos a los mercados reaccionando a los resultados electorales, sólo con el acuse de recibo si todo va tranquilo o con alternaciones, si hay sorpresas o disgustos por los resultados. Tendremos grandes masas alternadas y altaneras que se envalentonarán con el resultado. Con las redes sociales como arma, algunos prometerán noches de cuchillos largos para los perdedores y otros se sentirán en la antesala de la tierra prometida.

El periodo de transición será tan complicado como lo quieran hacer los gobiernos entrante y saliente. Puede haber un ánimo de colaborar de los que se van y un espíritu de construir de los que llegan, o bien, la confrontación total. Si hay un poco de sentido común entre los que llegan, seguro no impedirán que continúen proyectos tan importantes como la construcción del Nuevo Aeropuerto Internacional de México o la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Sin embargo, eso del sentido común no está de moda en estos tiempos.

La siguiente legislatura estudiará sus alcances, según su conformación, y podremos determinar si se convierte en una simple oficialía de partes, como en los peores años del viejo priismo, o bien, si cobrará un papel relevante como contrapeso ante cualquier planteamiento de gobierno que suene aberrante para la estabilidad. Es tan pesada la loza del presidencialismo en este país que el Congreso no acaba de consolidar su protagonismo, tampoco su obligación de rendir cuentas. Pero si los resultados electorales permiten un balance de fuerzas entre el Ejecutivo y el Legislativo, vamos a empezar a escuchar mucho más de este poder de la unión.

Si llegáramos a ver un carro completo, se incrementarían de forma importante las tentaciones totalitarias y autoritarias que están tan a flor de piel en algunos candidatos. Ya sin la presión de querer engatusar para conseguir votos, comenzaremos a ver las verdaderas intenciones de cómo gobernar, conoceremos los nombres reales de quienes habrán de tener responsabilidades en el poder Ejecutivo y tendremos las primeras probadas de cuáles son los planes para la conducción de los destinos de este país. Va a ser en esa etapa, cuando empiezan a caer las caretas, en la que muchos dimensionarán lo sucedido. No serán pocos los que se pudieran sentir arrepentidos. Si tras la develación de los verdaderos planes de los ganadores no hay un discurso de moderación, el miedo se va a exacerbar.

Por lo demás, todo será como lo conocemos hasta hoy Donald Trump seguirá encareciendo la relación bilateral y la estabilidad mundial. Las presiones financieras por la incertidumbre comercial no se resolverán tan fácilmente y añadirán el componente de un nuevo punto de vista, quizá tan radical como el estadounidense. Vamos, hasta la expectativa de un quinto partido seguirá intacta. Tendremos que ir a trabajar como todos los días, pagar las cuentas como cada mes y tratar de regresar las relaciones interpersonales a los cauces de lo cotidiano, sin la contaminación del apasionamiento de las campañas.

Dentro de una semana, empezaremos a hacer nuestros nuevos planes de vida para lo que venga en adelante.